

Los objetivos que podrían cambiar el eje de la próxima COP 29 hacia las finanzas

La cuenta regresiva para la próxima reunión de los 198 países firmantes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, más conocida como COP29, ya comenzó. A menos de dos meses del encuentro que se realizará en el Estadio Olímpico de Bakú, Azerbaiyán, el líder de aquel país, Mukhtar Babayev, ministro de Ecología y Recursos Naturales, expuso a mediados del mes pasado sus planes sobre lo que esperan lograr en el encuentro. Según informó Reuters, la principal tarea de la cumbre será que los países acuerden un nuevo objetivo anual de financiación que los países ricos pagarán para ayudar a los Estados más pobres a hacer frente al cambio climático y, como los participantes están lejos de llegar a un acuerdo, la presidencia de la COP29 describió más de una docena de iniciativas paralelas que podrían aumentar la ambición de los países en torno a los objetivos climáticos.

Asimismo, Babayev también espera generar apoyo en torno a un compromiso para aumentar la capacidad mundial de almacenamiento de energía seis veces por encima de los niveles del 2022, alcanzando los 1.500 gigavatios para el 2030, lo cual requerirá de un compromiso para aumentar las inversiones en redes energéticas.

Con respecto a las expectativas locales en torno al debate que se dará durante la conferencia, la directora ejecutiva de Red Pacto Global Chile (ONU), Margarita Ducci, asegura que la COP29 representa una oportunidad crucial para abordar temas fundamentales para la humanidad que puedan acelerar la acción climática global. "Creo que la financiación es esencial y prioritaria, ya que se busca alinear las contribuciones financieras con las necesidades globales, lo que podría transformar la COP29 en la "COP

Avanzar hacia una nueva meta cuantificada colectiva de financiamiento climático es la principal tarea que se espera cumplir en la conferencia que se celebrará entre el 11 y el 22 de noviembre en Bakú, la capital de Azerbaiyán. En ella, Chile buscará promover posiciones que permitan alcanzar la meta de financiamiento tomando en cuenta las necesidades de los países en desarrollo.

de las finanzas", plantea recalando que hasta la fecha, los países desarrollados no han cumplido con el compromiso de movilizar 100 mil millones de dólares anuales, "lo cual genera desconfianza entre las naciones en desarrollo".

"Este desafío de poder contribuir al financiamiento frente a los efectos del cambio climático no es solo un llamado a los estados, sino también se ha presentado como una oportunidad para las empresas

para poder tomar un rol de liderazgo en esta materia y aportar con recursos económicos al desafío del cambio climático", complementa la directora del CR2 y del Centro de Derecho Ambiental de la U. de Chile, Pilar Moraga, haciendo énfasis en el rol de las empresas en la modificación de los actuales modelos de desarrollo en línea con el concepto de transición justa.

La ministra del Medio Ambiente, Maisa Rojas -una de las representantes de Chile en el evento- señala que además de las expectativas en torno a la nueva meta cuantificada colectiva de financiamiento climático, también se espera "operacionalizar el fondo de Pérdidas y Daños -aprobado en la COP27 en una mesa que lideramos junto a Jennifer Morgan- con acuerdos institucionales, estructura y gobernanza claros y con compromisos a corto plazo". En materia de adaptación, Rojas asegura que se espera avanzar en la definición de indicadores para medir el progreso de la Meta Global de Adaptación, bajo el "Marco Global de Resiliencia Climática de Emiratos Árabes". Y, ante la urgencia de avanzar en la implementación de acciones de mitigación más ambiciosas para mantener el aumento de temperatura en 1,5°C, "hay una conexión directa con las metas que se planteen en el nuevo ciclo de actualización de las Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC, en su sigla en inglés) para el año 2025, en línea con el Programa de Trabajo de Mitigación".

La implementación efectiva del artículo 6 del Acuerdo de París -que establece que algunas partes podrán optar por cooperar voluntariamente en la aplicación de sus contribuciones determinadas a nivel nacional para lograr una mayor ambición en sus medidas de mitigación y adaptación y promover el desarrollo sostenible- es clave

a juicio de Ducci para esta versión de la conferencia de las partes, ya que podría mejorar y movilizar capitales hacia tecnologías limpias y proyectos sostenibles. En ese contexto, destaca que "se debe abordar la transición energética hacia fuentes renovables, promoviendo una transición justa que considere las realidades socioeconómicas de cada región". De igual manera, en relación al rol de las organizaciones internacionales y ONG's, la directora ejecutiva de Red Pacto Global Chile, apunta que estas juegan "un rol muy importante como actores para comunicar alertas y movilizar situaciones". Por esto, asegura que en la COP29 pueden consolidar su rol en varios frentes como, por ejemplo, fortalecer la gobernanza global sobre la crisis climática, promoviendo plataformas para la colaboración entre gobiernos, sector privado y sociedad civil.

La postura de Chile

Como una de las figuras que representará al país durante el encuentro, Maisa Rojas afirma que "Chile promoverá posiciones que permitan avanzar hacia una nueva meta de financiamiento, que tome en consideración las necesidades de los países en desarrollo". A su juicio, el país tiene mucho que aportar en este punto considerando el trabajo que se ha implementado bajo el liderazgo del Ministerio de Hacienda, en materia de estrategia financiera climática "que está comprometida en nuestra Contribución Nacionalmente Determinada (NDC)", detalla.

Además, durante este año el país comenzó con la elaboración del Primer Informe Bienal de Transparencia, que da cuenta de los avances en la implementación de su NDC, bajo el marco reforzado de Transparencia del Acuerdo de París, un reporte que esperan presentar durante la COP29.

